

# El popular

Año XXIV

Cabra 2 de abril de 1941

N.º 1185



## Páginas de la Historia:

### Día de la Victoria

Ayer fué una fiesta de alegría en todo el ámbito español; alegría, aunque las circunstancias del momento, lleno de dificultades y peligros pudieran poner veto a esta exteriorización nacional, pero era de alegría por que en el día 1.º de abril, Franco rubricó con la espada la liquidación vergonzosa de años de desgobierno que culminaron bajo el signo de la república y las largas jornadas del terror y del crimen. Venía la victoria clara y rotunda que forjó el Caudillo, en cumplimiento de una promesa que hizo desde tierras africanas para pedir al pueblo fe, fe ciega, como repetía, para salvarla de tanta ignominia, de tanta vergüenza, de tanto crimen. Y su palabra se hizo realidad al paso firme y resuelto de un ejército que si tuvo la virtud de liberar tierras, rescató a la juventud española, de lustros de laxitud, para incorporarla resuelta y valientemente a la gran empresa nacional y heroica de morir por la Patria. La columna vertebral de la Patria como la llamó Calvo Sotelo, volvía a recobrar todo su valor y eficacia que le restaban las influencias masónicas y judáicas que destrozaban a la Patria y querían aniquilar su columna vertebral.

La fiesta de la Victoria es la fecha histórica que mueve a la reflexión y a la gratitud. Nos recuerda, cuántos años de iniquidad, de atraso, y de barbarie, terminaron para siempre ese primero de abril, abriendo, con la gratitud de todos los españoles, una coyuntura única para hacer la revolución honda, profunda y necesaria que necesita la Patria para recobrar plena y seguramente toda su grandeza pretérita, incorporada resuelta y libremente su papel de gran potencia.

Las consecuencias naturales de esta liquidación de la guerra que trajo la Victoria, la difícil post-guerra que en ningún país falta, y de la que España no podía librarse porque el enemigo no llevó a todas partes más que el espíritu resuelto de la ruina, de la destrucción diabólica y técnicamente realizada para secar fuentes de riqueza, no debe llenar de pesimismo a los espíritus fuertes, sino que por el contrario, en esta jornada aniversario de la Victoria, ante el ejército heroico e invencible de Franco, que ha cruzado bajo la sombra de banderas heroicas, con paso firme y resuelto las calzadas españolas de la paz, debe servirnos a todos de acicate, de estímulo, para con nuestro esfuerzo, nuestro sacrificio, y nuestro servicio, fiel al Caudillo de la Guerra y de la Paz, laborar para que esta última se logre totalmente, no en el orden material que se logró el primero de abril, sino en el orden espiritual, social y económico, abriendo nuestro corazón y nuestro bolsillo a la generosidad. De poco valdrá la sabia dirección que el nuevo Estado da en todos los aspectos de la vida gubernamental española, si Franco no encuentra en cada español, un soldado decidido y heroico, pletórico de amor a la Patria, libre de egoísmos y vanidades, como aquellos otros que en las trincheras dieron su vida y su sacrificio para España.

De todo aquello tan reciente en la distancia, tan lejano ya para los que por egoísmo no miran sino su propio interés, debemos recordar, en las horas alegres y sanas—pese a todo— del aniversario, con la fe puesta en Franco, con el servicio y el sacrificio puestos sinceramente en la Patria para hacer cada día más firme y victoriosa la última consigna de los que caían cara al cielo por una España, eterna y heroica,  
¡Arriba España!

El popular

## Nuestra Ciudad,

dió a la Santa Cruzada  
una magnífica oficialidad

## Provisional

69 muchachos salieron de las Academias o lograron la estrella de alférez, en actos heroicos.—8 murieron en el frente, 4 fallecieron después  
- de la VICTORIA -

Predominaron los alumnos del Instituto de Aguilar y Eslava, pero también los hubo obreros y artesanos.

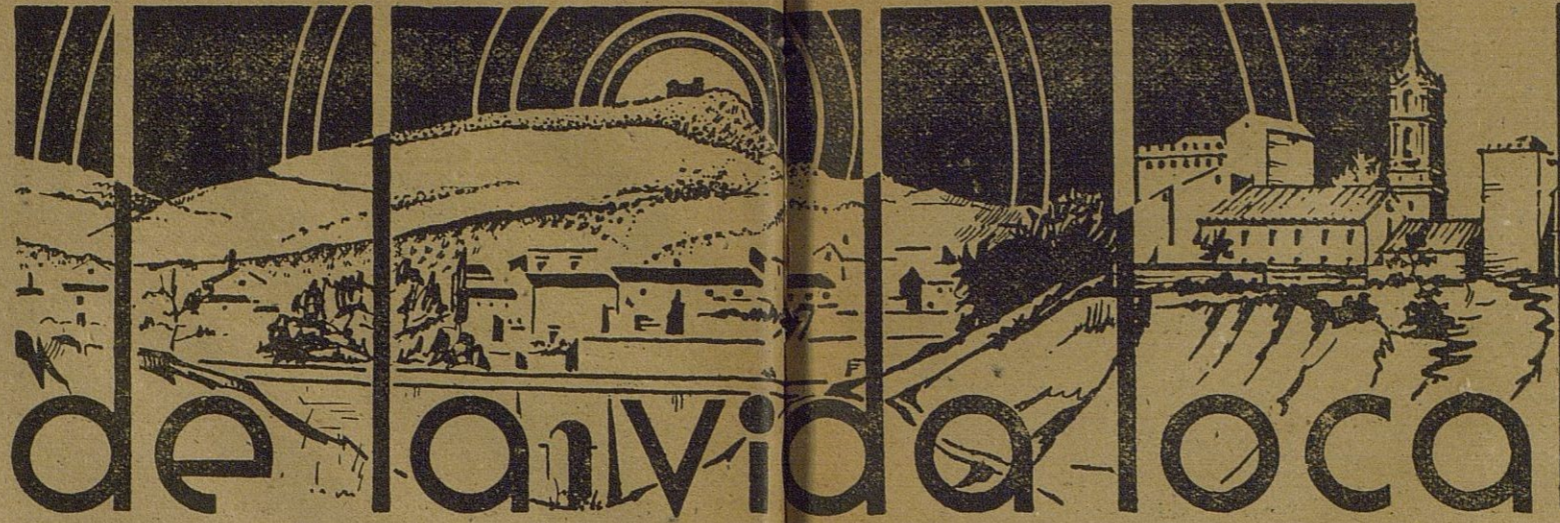
En estas jornadas de la victoria, queremos traer como homenaje al soldado egabrense, a la juventud que desde los primeros días, arma al brazo, como proclamaba José Antonio salvaba a la ciudad y luego partía resueltamente a los sitios de peligro, su valiosa colaboración en la victoria, porque el nivel cultural de la ciudad, proporcionó al soldado egabrense, en la mayoría de los casos, puestos de honor y responsabilidad, por su cultura y su preparación. Así en todas las promociones de ascensos o de cursillos, veíamos constantemente el desfile de paisanos luciendo galones, entorchados o estrellas. Pero quizás la nota más destacada, fué el número de alféreces provisionales, con que Cabra contribuyó a la Santa Cruzada. Estudiantes de todas las ramas, alumnos y ex-alumnos de Aguilar-Eslava, obreros y artesanos que en las aulas de nuestro Palacio de la Cultura, cursaron sus estudios, que luego no pudieron continuar por falta de protección oficial.

Y en esta fecha solemne queremos intentar formar una relación, posiblemente con omisiones, por carecer de datos estadísticos, de la oficialidad provisional y de complemento que Cabra aportó, de paisanos, vecinos o residentes:

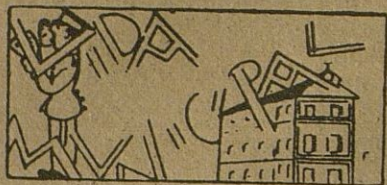
José María Casas Rosa, Nicolás Muñoz Blanco, Fernando Pallarés Moreno, Alfonso Muriel Fernández, Antonio Guzmán Arroyo, Alberto Álvarez Ruz, Antonio Casas Espejo, Antonio Pérez de Vargas y Fernández de Córdoba, José Redondo Manchado, Da-

(Pasa a la página central)

**Están ya realizados los anteproyectos para la construcción de 200 viviendas protegidas, con las que se iniciará al propio tiempo el urgente y necesario ensanche de la ciudad, base de su futuro engrandecimiento en todos sus aspectos**



**El lunes fué trasladado el Santo Sepulcro desde la casa del Hermano Mayor a la Iglesia de San Juan de Dios, y se oyeron, al fin, los primeros tambores y trompetas.--Los últimos cultos de Cuaresma.--Gran animación entre las Cofradías para los desfiles.**



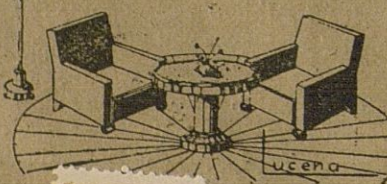
**Los anteproyectos para el ensanche de la ciudad y para la construcción de las 200 viviendas protegidas.**

En el Ayuntamiento se han recibido ya, y figuran expuestos en el escaparate del comercio de Don Manuel Moreno, los anteproyectos confeccionados por los arquitectos del Instituto Nacional de la Vivienda, para la construcción de 200 viviendas protegidas que inician también el ensanche tan necesario y urgente de la ciudad.

Tan interesantísimo tema necesita un espacio que no podemos dedicarle hoy, dejando para otro número el estudio y comentario de estos proyectos con la publicación de los datos que a instancia del Alcalde, Don Rafael Blanco Serrano, se nos han facilitado por la oficina técnica municipal de obras públicas.

Con la realización de estos proyectos, se iniciará para Cabra, la solución de un viejo problema, una nueva etapa de engrandecimiento y progreso urbano, social y económico.

**José M. García**  
fabrica muebles



**Academia VALERA**  
Matemáticas, Contabilidad, Oposición

**La oficialidad provisional egabrense, en la Santa Cruzada**

(Viene de la primera página)

niel Rodríguez Millán, Luis, Carlos y Augusto de las Heras Ruiz, Luis Fernando Alcaide, Benito Tienda San Luis, Antonio Roldán Fuentes, Antonio y José Aranda Rendón, Tomás Arroyo Villar, Juan de Dios Cuevas, Rafael Villatoro Lopera, Angel Murillo Guerrero, José M. García González, José Barranco Lama, Cristóbal Ortega Merino, Rafael Camacho Delgado, José Ríos Urbano, Francisco y Eduardo García Guío, Agustín Serrano Duarte, José y Felipe Solís Ruiz, Andrés Moral Ahumada, Manuel Moreno Ballesteros, Joaquín Peña Romero, Agustín y Guillermo Pérez Aranda Córdoba, Enrique Viguera Zurbano, Antonio Linares Mohedano, Manuel y Vicente Muñiz López Córdoba, José Guardado Peña, Francisco y Carlos Corpas Mora, Rafael Valera y Aguilar Tablada, Sixto Leña Ortiz, Angel y Fernando Peña Pastor, Antonio Domingo Priego, Luis Gómez de Aranda y Sánchez, Adolfo Merino Marzo, José Garrido Moreno, Francisco Sancho Pérez, Alfonso Santiago Contreras, Fernando Ruiz Muriel, Luis Espejo Vergillos y Manuel Camacho Viñas

Y también fueron heroicos oficiales, que dieron su vida por Dios y por España, Antonio Albornoz Zejalvo, José Moreno Ballesteros, Eduardo Sánchez Fernández, Antonio Romero de Toro, José Arroyo Castro, José Luna Arroyo, Gonzalo Pérez de Vargas y F. de Córdoba y Enrique Montoya Villasán; habiendo fallecido, después de terminada la campaña, los oficiales, Lorenzo Moreno Olmedo, Luis Pallarés Moreno, José Piedra del Real y Manuel Sancho Pérez.

He aquí aunque quizá incompleta la lista de la oficialidad de complemento o provisional, con la que la ciudad contribuyó a la Victoria.

**Nuestros paisanos**

**D. Francisco Urbano Jurado, Capitán de Artillería**

Con la sincera alegría de siempre damos hoy la noticia del ascenso a Capitán de Artillería de nuestro querido paisano y amigo D. Francisco Urbano Jurado.

El Sr. Urbano, que tiene una brillante hoja de servicios, entre los que descuellan los que prestó en la iniciación y durante el glorioso Movimiento, luce hoy en la manga de su guerrera las tres estrellas de seis puntas, justo premio a sus relevantes servicios a la Patria.

EL POPULAR le envía con tan fausto motivo su enhorabuena muy cordial.

**Librería MEGIAS**

ofrece al público las últimas novedades

**La mancha de Don Quijote**

por Pablo Cavestany, 6 ptas.

**Capitanes intrépidos**

El éxito cinematográfico del año, 8 ptas.

**NAPOLEÓN, de Lenotre.-6 ptas.**

**VOLTAIRE, por Maurois.-6 ptas.**

**El trágico destino de Don Carlos**

por César Giardini, magnífico volumen encuadernado en tela, 18 ptas.

**Rebelión en el desierto, de Lawrence**

encuadernado en tela, 35 pesetas Y al público femenino dos grandes producciones de **Rafael Pérez y Pérez:**

**Muñequita y La niña de Ara**

magníficamente encuadernadas, 8 pesetas

y cuatro de Elinor Glyn

**Hombre y Mujer, Cartas a Carolina,**

**Isabel visita América y**

**Las aventuras de Isabel, a 6 pts. ejmp.**

ediciones de

**VENTUD, S. A.**

**ELONA**

**De la Vida Religiosa**

**El quinario a Ntro. Padre Jesús de Nazareno**

El próximo sábado, día 5, a las siete y media de la tarde, dará principio en la Iglesia de San Juan de Dios, el solemne quinario que la Apostólica y Real Archicofradía de Ntro. Padre Jesús de Nazareno consagra todos los años a tan milagrosa Imagen.

Todos los días habrá Jubileo de 40 horas, cuya misa se celebrará a las 8 y media, y misas rezadas a las 9 y a las 10 y media.

El Jueves Santo, a las 10 y media de la noche se cantará solemne Miserere por el Cuadro Artístico del Centro Filarmónico Egabrense, y ocupará la Sagrada Catedral el elocuente orador D. Manuel Ortuzar Eguiluz, Capellán de la Fundación Escolar Termens.

**Academia VALERA**

**Carrera de Comercio**

**González Palencia, en la**

**Academia**

(Viene en la última página)

académica, en que intervienen dos nombres ilustres de los que con sangre, más aún que con palabras impecederas, contribuyeron a la salvación de la Madre España. «Quien más hiciera, que pase adelante.» Ahora sí que es caso de recordarlo que el nuevo académico escribió en la citada carta desde la Alhama aragonesa: que «España entera aprenda, después de la tremenda prueba, que nuestra grandeza y nuestra unidad están en la fe común en un ideal religioso y en un culto fervoroso a la Patria.»



La pertinaz dolencia que con resignación edificante venía soportando la señora D.ª Mercedes García Aguilera, tuvo un fatal desenlace en la mañana del día 27 del pasado en que, confortada con los Santos Sacramentos, entregó su alma a Dios en esta Ciudad.

Por sus bondades era la finada muy respetada y querida de cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma y reciba su apenado esposo D. Antonio Luque Onieva, hijos, hijos políticos, padres y demás familiares nuestro sentido pésame.

También falleció en nuestra Ciudad ese mismo día la señora D.ª Antonia Ruiz Pérez, esposa de nuestro estimado amigo D. Gonzalo Ruiz Marín.

Por sus virtudes gozaba la finada de los respetos y afecto de cuantas personas la trataron.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro pésame muy sentido su desconsolado esposo, sus hijos, hijo político y demás deudos.

En la inmediata villa de Nueva Carteya, falleció el día 30 del próximo pasado mes, a los 81 años de edad, nuestro respetable amigo D. Domingo Ruiz Borralló.

Católico farvoroso, ha muerto confortado con los auxilios de la Religión que con tanta fe profesaba.

El finado desempeñó los cargos de Alcalde y Juez Municipal de dicha Villa y de su paso por los dos puestos, guarda Nueva Carteya el recuerdo de una gestión magnífica y de una ecuanimidad invariable.

En Nueva Carteya, donde le quería el pueblo entero, y en Cabra donde también contaba con muchos respetos y amistades, ha producido honda pena el fallecimiento del señor Ruiz Borralló.

Descanse en paz su alma.

A su hijo D. José M.ª Ruiz Luna, hijos políticos D. Felipe Solís Villchenous y D.ª Carmen Ortega Priego, nietos y demás familia les expresamos nuestro pésame muy sentido.



**Boda**

En la mañana del día 29 del pasado mes de marzo y en el Oratorio del Hospital, ante la Imagen de Nuestro Padre Jesús de las Necesidades, contrayeron matrimonio la encantadora señorita María de la Sierra Oteros Luque y nuestro querido amigo D. Cristóbal Molina Ortega, competente mecánico automovilista.

Bendijo la unión el Sr. Arcipreste D. Antonio Povedano Roldán y actuaron de padrinos D. Antonio Oteros Luque y la bella señorita Paquita Molina, hermanos de los contrayentes.

Deseamos a la nueva pareja una luna de miel eterna.

**Toma de dichos**

Ante el Presbítero Don Luis Montecosinos firmaron su contrato matrimonial en la noche del día 23 del pasado la bella señorita Araceli Castro Caballero y nuestro joven amigo Don Rafael Ruiz Cuevas, subalterno interino de Correos en esta estafeta.

Testificaron el acta D. Cruz Tutau, D. Rafael Ruiz Romero, D. Emilio García, D. Juan Benítez, D. Antonio Ortiz, D. Rafael Torres, D. Manuel Moreno, D. Ignacio Muriel y D. Rafael Cuevas.

En La Rambla y ante el señor Cura Párroco D. Manuel Toledo, han firmado también su contrato matrimonial la bella señorita Antonia García Prieto y nuestro joven amigo D. Manuel Muñiz Guardado.

Actuaron de testigos D. Eduardo Ramírez Jurado y D. Lorenzo García Giménez.

**Academia VALERA**

Matemáticas, Contabilidad, Oposición



# González Palencia en la Academia,

por Ángel Cruz Bueda

Casi todos los académicos recientes han leído sus discursos de ingreso, en contraste con don Jacinto Benavente, para no citar sino uno de los que viven, quien, electo en 17 de octubre de 1912, todavía no se ha decidido a celebrar su recepción pública. La designación de aquéllos hubiera sido bien acogida, aun en circunstancias normales, por los méritos que reúnen; en unos, conocidos por todos; en otros, de indudable eficacia para las tareas de la Real Academia Española. Porque, según escribimos en algún libro hace más de quince años, la docta Corporación fundada en 1713, por iniciativa del Marqués de Villena, ha sido blanco para toda clase de ataques y de elogios. Aparte las naturales excepciones de sinceridad, lo mismo se ha encubierto con aquéllos el desprecio, que se ha disfrazado con los segundos la solicitud vergonzante. En general, «ya es sabido que en todas partes se suele ser antiacadémico... antes de ser académico», que áticamente dijo el autor de *El nudo gordiano*, o aquel comentario de Cánovas, en la intimidad: «Muchos hay que tiran piedras a las puertas de la Academia para que les abran.» El reparo de más consistencia ante los ojos del vulgo es que «ni están todos los que son, ni son todos los que están». *Azorín* y otros han explicado el caso: los académicos de número, domiciliados en Madrid, han de ser 36 (art. IX de los Estatutos), y siempre hay más individuos merecedores de serlo; los descontentos no pueden faltar. En lo que se refiere a suponer que «no son todos los que están», obedece de manera especial a que el público conoce a los poetas, novelistas, oradores, pero no a los eruditos, filólogos y gramáticos; y éstos son los que realizan labor positiva en la Academia; aquéllos le dan esplendor nada más; y todo es necesario. ¿Son tantos en España los que podrían explicar la obra considerable de Menéndez Pelayo, Ribera, Asín Palacios, Rodríguez Marín, Bonilla y San Martín, Alemany, Menéndez Pidal, Saralegui, Casares y Cotarelo?

Don Ángel González Palencia, catedrático de Literatura árabe-española en la Universidad de Madrid, académico de la Historia y ahora sucesor de Palacio Valdés en la Española, pertenece a los últimos. Sus trabajos serán beneficiosos para el idioma desde la Corporación que tiene por divisa un crisol puesto al fuego, con la leyenda *Limpia, fija y da esplendor*. Su carrera literaria lo abona. Don Miguel Artigas, Director de la Biblioteca Nacional y encargado de dar la bienvenida a su nuevo compañero en nombre de la colectividad, refiere cómo ya en 1911 se destacó y alcanzó uno de los primeros números en oposiciones al Cuerpo de Archiveros, Bi-

## El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

bliotecarios y Arqueólogos, quien desde entonces fué su amigo. Poseía sólida formación clásica, adquirida en el Seminario de Cuenca, su tierra natal, y «tuvo la fortuna envidiable de encontrar en sus primeros pasos en la Universidad de Madrid, la fina perspicacia y el gran corazón de don Miguel Asín, su maestro y padre espiritual, que se dió cuenta muy pronto del valor y del ímpetu de aquel joven que iba a continuar la áurea cadena de los arabistas españoles.» Esta «familia» de los arabistas españoles— a la cual perteneció mi inolvidable maestro Gómez Izquierdo y en la que empieza a brillar la juvenil figura de Jaime Oliver Asín, autor de una admirable «Historia de la Lengua Española»— es uno de los sólidos pilares de la Ciencia Española en el siglo XIX, como saben todos los estudiosos y de ella forma parte, ya con personalidad propia, el Sr. González Palencia, ahijado según expuso más arriba el sucesor de D. Marcelino.

En los archivos de Toledo, adonde fué destinado, y en el Histórico Nacional después, halló abundantes manantiales para su cultura, afianzada siempre en el «patriotismo científico»—no lo olvidéis— de los citados arabistas. Ayudante de los Sres. Ribera y Asín en la Universidad Central, el que años más tarde había de suceder al primero en la cátedra obtenida por oposición, bajo la dirección de ambos empezó a publicar trabajos de su especialidad y libros que dieron a conocer más su nombre. Entre éstos, en 1922, la *Historia de la Literatura Española* en colaboración con don Juan Hurtado y J. de la Serna, que es, sin duda, la mejor que poseemos, afianzándonos en el juicio que emitimos a poco de publicada; obra que, perfeccionada aun más, va por la 4.ª ed., y que será, en autorizada opinión del Sr. Artigas, «si ya no lo es, el libro obligado e imprescindible para cuantos tengan que acudir por necesidad o por gusto al estudio de nuestro pasado literario.» Dámaso Alonso refiere en el número primero de la «Revista de Bibliografía Nacional» lo que ya habíamos observado nosotros; le ocurrió conocer gentes que aparentaban desdenarla y las sorprendió luego «*in fraganti*», en trance de buscar bibliografía para una investigación o en el agobio de la preparación inmediata de una clase, consultando... precisamente este libro. Y en mis viajes profesionales por una buena parte del

mundo, jamás faltó en la maleta su útil peso.» En 1925, publicó la *Historia de la España musulmana*; en 1926, la *Antología de la Literatura Española*, también en colaboración con Hurtado y que ha merecido la 2.ª ed.; en 1928, la *Historia de la Literatura árabe-española*; le siguen los cuatro gruesos volúmenes de *Los Mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII*, obra fundamental a la que dedicó más de diez y siete años, base de su elección en la Academia de la Historia; y ya no es posible enumerar la serie de escritos desde entonces hasta llegar a *La España del Siglo de Oro*, fruto o preparación de su segundo viaje a la Universidad de California, en que realizó la patriótica empresa de dar a conocer la verdad acerca de nuestra Patria. Los dos grandes eruditos Artigas y Sánchez Palencia, «casi materialmente empujados por los rojos» hasta Teruel y Zaragoza, habían llevado a cabo otra empresa patriótica más emocionante: la de que sus hijos fueran voluntarios en los ejércitos del Caudillo, con los que vertieron gloriosamente su sangre: el de don Miguel, en los «amados cerros turolenses»; el de don Ángel, «en las hoscas tierras catalanas». Y, aun así, ambos trabajan en pro de nuestra tradición; el uno, entre múltiples cosas, con *La España de Menéndez Pelayo*; el otro, con la obra arriba citada antes de salir para América; e impresiona, por tales razones, la «Carta entreabierta» que dirige al Sr. Artigas el Sr. González Palencia en el «Heraldo de Aragón» de 1.º de mayo de 1938 y que guardamos como oro en paño.

Don Ángel González Palencia fué recibido solemnemente y públicamente académico de la R. A. E. el 30 de Junio de 1940. Lleva la medalla que honró don Armando Palacio Valdés, a la memoria del cual dedica las finas páginas iniciales de su discurso. El resto versa eruditamente «de un escritor de los tiempos áureos, que también sintió en su alma la emoción española»; el clérigo sevillano Pedro de Medina, quien publicó en 1548 el *Libro de las grandezas y cosas memorables de España*. Es simbólico que un modesto sacerdote andaluz del siglo XVI sienta el orgullo de su Patria; que la nueva edición estuviera dispuesta para salir en visperas del Movimiento; y que, triunfante éste, sirva de tema para una recepción

(Pasa a la página central)